

Elizabet y Zacarías
Lucas 1:5-25; 57-66
El 2 de diciembre

Versículo para memorizar: Menores – Después de esperar con paciencia, Abraham recibió lo que se le había prometido. Hebreos 6:15
Mayores – Después de esperar con paciencia, Abraham recibió lo que se le había prometido. Hebreos 6:15

Zacarías era un sacerdote. Su esposa se llamaba Elizabet. Ellos eran personas viejas y no tenían niños.

Una vez, Zacarías fue elegido para entrar en el templo (o la iglesia) de Dios y quemar incienso. Cuando él hizo esto, toda la gente estaba orando afuera.

De repente un ángel del Señor le apareció. Cuando Zacarías lo vio, se asustó y tuvo miedo. Pero el ángel le dijo que no estuviera asustado. Zacarías no debería haberse asustado de un mensaje de Dios porque Dios es amor. Él es digno de confianza y nunca nos heriría. Lo que Dios nos enseña, es para nuestro bien. Él quiere ayudarnos y traer gloria a su nombre.

El ángel dijo a Zacarías que sus oraciones hubieran sido contestadas. Él y Elizabet tendría un niño y se llamaría Juan. Luego, Juan ayudaría a mucha gente a volverse a Dios.

Zacarías estaba muy confundido. Él no podía creer lo que estaba oyendo. Él preguntó al ángel cómo éste podía pasar pues eran viejos. El ángel, quien se llamaba Gabriel, estaba ofendido de lo que Zacarías dijo. Él le dijo que quedaría mudo hasta que el bebé naciera. ¡Dios cerró la boca de Zacarías para que Zacarías pudiera ver a Dios hacer un milagro especial!

Así que, cuando Zacarías salió del templo, él no podía hablar. La gente supo que algo especial le había sucedido a él.

Poco después, Elizabet salió embarazada. Ella estaba muy agradecida por el bebé. Durante todo este tiempo, Zacarías no pudo hablar. ¿Puedes imaginar cómo se sentirá - no poder hablar por 9 meses? ¡Esa es la cantidad de tiempo que estás en la escuela cada año!

Durante este tiempo Zacarías tuvo que ser paciente. Él sabía que podía confiar que Dios cumpliera su promesa de hacerle hablar otra vez. Él sabía que cuando Dios promete algo, lo cumple. Él no tuvo que preocuparse o estar asustado. Él sabía que tenía que esperar con paciencia. Y él sabía que Dios recibiría la gloria.

Cuando Juan nació, las mujeres que ayudaron a dar la luz al bebé deseaban nombrarlo Zacarías, Jr. Como su padre. Elizabet les dijo que querían nombrarlo Juan. La gente se oponía porque no tenían parientes con ése nombre. Entonces hicieron señales a Zacarías para preguntarle qué nombre deberían ponerle. Para su sorpresa, él escribió el nombre Juan. Inmediatamente, Zacarías pudo hablar de nuevo porque él obedeció a Dios y nombró a su hijo Juan. ¡Cada uno se llenó de alegría y emoción! Sabían que la mano de Dios estaba sobre esta familia.

Zacarías y Elizabet tuvieron que ser pacientes mientras que esperaron que Dios cumpliera su promesa de enviarles a un hijo. Tenían paz y calma porque sabían que Dios cumpliría su promesa. También la Biblia prometió que Jesús vendría. Nos dice que Jesús es el príncipe de paz. Esta paz viene porque nosotros confiamos en Jesús y sabemos que él siempre nos cuidará. ¿Te gustaría tener esta paz? Él quiere dar esta paz a cada uno que lo desee. Es un regalo gratis que él da. El regalo es gratis para nosotros porque Jesús ya pagó el precio. Jesús lo pagó, cuando murió en una cruz por todas nuestras maldades. Él hizo esto para que nosotros podamos ser limpios – si le pedimos que venga a nuestras vidas y quite todas nuestras maldades. Él nos hace blancos como la nieve y listos para ir a Dios. Si te gustaría pedir que Jesús venga a tu vida, habla con nosotros hoy.

